



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

1542

HN SUII P



KJ 1542



**Harvard College Library**

THE GIFT OF  
FRIENDS OF THE LIBRARY












S. C.  
Cover



# NUEVO ARTE

DE

MEJORAR, SUAVIZAR Y COMPONER

## EL TABACO

con aumento de cualidades en aroma  
y buen gusto

---

Esta obra es indispensable para todos los que quieran dar al tabaco excelente calidad y fumar á su gusto.

---

MADRID.

Ip. de PASCUAL GRACIA Y ORGA.



1861.

Complet

No citat per Palan

1881

apls  
soll

1881

1881

**ARTE**  
DE  
**MEJORAR, SUAVIZAR Y COMPONER**  
**EL TABACO,**  
CON  
**AUMENTO DE CUALIDADES**  
**EN AROMA Y BUEN GUSTO.**

POR

*D. José Ignacio Prada.*



**MADRID 1861.**  
**IMP. DE PASCUAL GRACIA Y ORGA.—BIOMBO 4.**

1542  
H5443.95.10

HARVARD COLLEGE LIBRARY  
THE GIFT OF  
FRIENDS OF THE LIBRARY  
*Apr 16, 1930*

---

---

*Es propiedad del autor.*

---

---

---

Siendo el tabaco un género tan extendido en el uso comun, que bien puede considerarse como un artículo de primera necesidad; y apreciándose además como un asunto de Comercio, de que el Estado saca gran parte de sus rentas; cualquiera estudio que en esta materia se haga, debe merecer la gratitud del público y la atención del Gobierno.

El tabaco se hace con las hojas de varias especies de nicotianas, y en

general se consigue, fermentando estas hasta cierto punto, secándolas y reduciéndolas á tiras ó polvo, segun el uso á que se destinan: por todo lo que era muy importante analizarlas. El célebre químico Vauquelin practicó un esmerado analisis en las hojas de la nicotiana «*Tabacum Latifolia;*» segun consta en los anales de química, tomo LXXI, pág. 139, y halló que contiene:

1.º Una gran cantidad de Albúmina.

2.º Una materia roja soluble en el alcohol y el agua, que se esponja mucho cuando se calienta y cuya naturaleza no se conoce bien todavía.

3.º Un principio acre, volatil, sin

color, poco soluble en el agua y mucho en el alcohol.

4.º Resina verde parecida á la que se encuentra en todas las hojas.

5.º Fibra leñosa.

6.º Acido acético.

7.º Nitrato é hidrociorato de potasa.

8.º Hidrociorato de amoniaco.

9.º Malato ácido de cal.

10. Oxálato y fosfato de cal.

11. Oxido de hierro.

12. Sílice.

Despues de hecho este analisis, el mismo químico se ocupó del tabaco hecho ó curtido, para conocer la diferencia que existir pudiera, entre este producto de la fermentacion y las ho-

jas que le suministran, y encontró en el tabaco los mismos productos que en la planta verde y además carbonato de amoniaco é hidrociorato de cal, procedentes, sin duda, de la descomposicion mútua de los hidrocioratos de amoniaco y de cal, que se añaden al tabaco para darle mayor fuerza; segun consta en los Anales del Museo de Historia Natural, en el tomo XIV, página 21.

Posteriormente se han ocupado de igual analisis, otros químicos distinguidos, en especial, Reymann, Poselt. Barral, Ortigosa y Liebig. Han encontrado además de los mismos productos, la nicotina, base alcalina y salificable, de cualidad narcótica y



venenosa, que comunmente se considera como el principio esencial del tabaco; pero, que de seguro no es asi; por cuanto la nicotina pura, tiene un olor muy débil á tabaco; y lo que si de mas cierto es, que la parte principal en que reside el olor á tabaco, y su gusto aromático y agradable, es el aceite volátil señalado en el número 3.º del análisis de Vauquelin, y del que forma parte la nicotina. Resultando de todo un principio concreto que Liebig llama nicòcianina, por ser el único extracto que resulta de la destilacion de las hojas verdes de la nicotiana. Y prueba ser esto asi, la circunstancia de que si se digiere la nicotina en la potasa y se somete luego

á la destilacion, el resultado de esta se descompone en dos productos. El 1.º mas volátil, de olor agradable; el 2.º despues de evaporar la mezcla, un sedimento concreto de laminitas brillantes y transparentes.

A tenor de lo espuesto, se vé, que el tabaco es uno de los compuestos orgánicos mas complicados; y de los que se han mejor analizado. Mas, apesar de los interesantes datos que esto proporciona, se han hecho hasta ahora muy pocos esfuerzos por elevar el arte de su elaboracion á un grado de perfeccion que satisfaga por completo al consumidor.

Ultimamente, se han dado algunos pasos en esto y partiendo del princi-

pio erróneo que en la nicotina está la causa del mal gusto y cualidad ofensiva del tabaco, se trató despojarla de aquel elemento, y se procedió á esto con tal conviccion, que hasta se le llamó tabaco de salud al arreglado de este modo.

Prescindiendo de lo mucho que debia alterar el tabaco el materialismo de la operacion, por la clase de ácidos y lociones que al efecto era preciso emplear, es fácil por separado demostrar este error, estableciendo la comparacion de que las pretensiones de que proceder serian iguales á las del que intentara mejorar los vinos privándolos del alcohol ó del ácido acético que contienen; ó el que intentara

mejorar los aceites despojándolos de la oleina ó de algun otro de sus principales elementos.

Al intentar tales modificaciones en el tabaco privándole de la nicotina, sin duda no se reparó en el hecho fundamental, de que, siempre que se combina amoniaco con un principio orgánico, resulta un alcaloyde: por consiguiente, el tabaco dejaria de ser tal privándole de su base alcalina, como el ópio dejaria de ser ópio, privándole de la narcótina ó morfina que contiene.

A pesar de esto, no deja de ser laudable este ensayo que se ha hecho sobre un género de tanto interés, como deben serlo cualquier otros que

en lo sucesivo se hagan: segun indiqué al principio de este discurso. Y mucho mas cuando químicos tan distinguidos como Berzelius, reconocen, que, en el género alcaloyde la ciencia no se halla aun á la altura que es de esperar, mediante se trasluce la posibilidad de operar varias transformaciones en estos compuestos; en cuyo estudio, los hombres de saber harian un gran bien á la humanidad adelantando hasta poder presentar nociones seguras y de aplicacion al arte de elaborar esta sustancia, y asi como de su uso, bajo el punto de vista de relacion con la Fisiologia; pues hasta ahora, lo que en este sentido se sabe es muy imperfecto.

Mucho se ha dicho en contra del tabaco y por personas al parecer competentes. Solis en su historia de Méjico dá la idea del primitivo uso del tabaco diciendo, que con el humo de este vegetal se enfurecian los sacerdotes de aquella region, cuando inspirados por el diablo, hablaban al pueblo metidos dentro de sus grandes ídolos. Asi es, que adoptando esta idea el célebre médico español, don José Severo Lopez en su Diccionario de Medicina y Cirugía, dice: «que solo el diablo pudo ser el inventor de sustancia tan perniciosa. Otra notabilidad médica atribuye al mucho uso del tabaco la decadencia de entendimiento á que llegó Newton á los sesenta años de su

edad; pues que á esta tiempo apenas entendia su admirable obra. «De los principios de la Filosofía Natural,» y Newton era un gran fumador. El famoso novelista Alejandro Dumas, en sus memorias, atribuye tambien al tabaco la falta de talento que dice notar en la generacion presente. Y sobre todo el doctor Varela Montes, en su ensayo de Antropología, discurriendo sobre el uso del tabaco dice: que es mejor fumar del mas fuerte por la sencilla razon de que se fuma menos. Pero el aserto de las notabilidades citadas y otras que seria prolijo enumerar carece de peso, porque no se funda en razones y mucho menos en hechos: es puramente un dictamen: co-

sa muy notable en personas que debian manifestarse á la luz de la ciencia, por deduccion ó, cuando menos con copia de datos; pues no cita ninguna enfermedad causada ó agravada por el tabaco y con la graduacion correspondiente á su estado patológico.

Asi que, cuando no se presentan datos, es que no los hay y cada uno dice lo que mejor le parece. Por este estilo es muy de notar, lo dicho por el señor Varela Montes, de que es mejor fumar de lo mas fuerte porque se fuma menos. Sin duda al decir esto no tuvo presente la composicion químico-orgánica del tabaco. Este es mas fuerte á proporcion que abunda en



principio extractivo ó sea nicocianina; cuya sustancia es tan activa, que la cuarta parte de un grano, basta para hacer perecer en breve á cualquier animal, por consecuencia, obrando el humo del tabaco sobre la naturaleza fisica del hombre, (como todos los narcóticos), en sentido espasmódico por contraccion, claro es, que será mas vehemente á proporcion que el humo contenga mas sustancia ó cantidad de principio activo. Esta proporcion de actividad se puede evaluar creciente en progresion geométrica, por ejemplo: Si un grano de azúcar disuelto en cuatro gotas de agua, obra con la potencia correspondiente á una cuarta parte de grano, dos granos di-

suellos en igual cantidad de agua obrarán como la mitad de grano. Véanse, pues de un modo patente los inconvenientes de lo propuesto por el señor Varela Montes, y claro el resultado de que una bocanada de humo muy fuerte puede ser mas ofensiva que muchas otras de humo suave. Sin embargo, como el gusto del consumidor es vario, y hay la ventaja de que del flojo se puede hacer fuerte, del fuerte flojo, y de cada clase lo que se quiera, siempre será bueno tener de todo porque la variedad ofrece mas medios de consumo. En Turquía, por ejemplo, los vendedores de tabaco tienen siempre las tres clases de suave, fuerte y picante, ó muy fuerte, pero

siempre será mejor tener la mayoría de cantidad en la clase suave, pues, lo dicho por el señor Varela Montes de que se fuma menos de lo fuerte que de lo flojo, si bien esto se le ocurre á cualquiera, dá motivo á llevar la reflexión al terreno económico.

Después de lo relacionado sobre la cualidad mas ó menos higiénica del tabaco, es fácil ver que la calificación hecha por las notabilidades citadas, no es de gravedad por no ser demostrativa. Muy al contrario, por algunos médicos se recomienda y se emplea con éxito en las enfermedades crónicas del pecho que provienen del exceso de flema, sobre todo en el asma. También se ha reconocido ser útil en

los temperamentos muy linfáticos, para convatir su propension á la diatesis escrofulosa, yesto se vé palpablemente en los valles profundos y localidades húmedas en que abundan los bócios, paperas y llagas en las piernas; cuyos males, se nota, disminuyen considerablemente allí donde es mas general el uso del tabaco. Se presume será útil á los jóvenes de temperamento húmedo y flemático, que se dedican á estudios; porque contribuye á esparcir y menguar las serosidades que en estos sugetos se aumentan con exceso en el cerebro causando pesadez y entorpecimiento. Es consiguiente suponer, que su uso moderado antes y aun despues de la comida, sea con-

veniente para activar la digestion á personas de cualidad irritable y nerviosa; porque en este caso, obra moderando la sensibilidad; que es una de las cosas mas opuestas á la funcion digestiva. Es eficaz, cuando se entra en lugares infectos; como preservativo de miasmas pútridos y contagiosos; por eso en la China, los obreros que residen en los lugares y sitios pantanosos en que se cultiva el arroz, traen casi siempre la pipa en la boca. Pero sobre todo, en ninguna cosa se manifiesta tanto su soberana bondad, como en lo que contribuye á moderar los dolorosos afectos del ánimo. ¿En qué irritacion, qué pesar, qué disgusto repentino, no se siente alivio al con-

tacto de este humo misterioso? El desgraciado que luchando siempre con la adversa suerte, cuenta el número de sus penas por el de los instantes que vive, fumando contempla impasible la crueldad de su fortuna: el miserable que no tiene albergue, ni sabe si comerá mañana, si tiene tabaco, aguarda tranquilo el azar del día siguiente: el obrero que trabaja al rigor de la intemperie ó en lo sombrío de los talleres, sin otra mas dulce sensacion que el ruido de la materia bruta con que está en pugna, el estridor de las maquinas ó la voz de mando que le hace esprimir sus fuerzas, encuentra ánimo y soporta mas satisfecho su esfuerzo, si le acaricia una ligera nubecilla del

humo precioso: ese otro hombre de génio àgrio que en la menor cosa halla un motivo de irritacion, pone maquinalmente la mano en la caja de su tabaco y se reprime.

Al tabaco se podria representar en sentido mitológico, en la forma de una deidad, que con una mano estuviera esparciendo flores sobre el inmenso erial de espinas por donde continuamente y bajo la impresion del dolor camiran los seres desgraciados, y con la otra mano estuviera descorriendo interminables horizontes de placer á los dichosos: porque si es un bálsamo para el sufrimiento, es también un encanto que amplía el goce. Asi es, que en los dias

clásicos y de gala, en los festines, en las grandes reuniones de recreo y en fin, en todos los momentos en que el espíritu quiere dilatarse en grata diversion se hace mucho mas consumo de tabaco que en ninguna otra de las ocasiones comunes. ¿Qué mas? Si hasta como á la música se le puede considerar como un language que manifiesta fácilmente y de un modo patético, varios estados de afeccion del alma, que á no ser así carecerian de expresion. Con cierta manera de llevar un puro en la boca, conocemos un bravo, como si le vieramos respirar por todos sus poros arrogancia y crueldad. Por igual estilo, segun el aire de decision é importancia que nos hace



notar en otro, se forma una idea cabal de su gentil continente y elegancia á la vez. Si viesemos á otro reclinado en un sofá ó butaca chupando un cigarro como distraído, y sin fijar en mas su aparente atencion que en ver elevar y desvanecerse las espirales del azulado humo que de sus lábios se desprenden, sin pensar mucho, diremos que su estancia mental es un «*dulce farniente*;» que se halla ocupado en convertir la nada del tiempo que no necesita ó que desprecia, en saborear aquel humo con delicia; diremos en fin que es un sibarita, lo que de otra suerte no podria menos de decirse que estaba aburrido ó cansado.

El acto agradable de fumar, tiene

la propiedad además de asociar ideas y sensaciones no menos alhagüeñas. Así es que, en la meditación nos representa la idea de un génio que inspira ó de un amigo que ayuda á pensar: al negociante infunde ideas de concentracion con referencia al asunto que por el momento le ocupa; al militar le hace ver los peligros y penalidades de la campaña bajo mas lisonjero aspecto, le entretiene sobre manera el hambre y la fatiga, y con su cualidad mas ó menos narcótica, exalta el espíritu de fortaleza: cosa tan importante en esta profesion.

Tiene además, la grandeza de acomodarse á todos los actos desde los mas importantes á los mas triviales

del vivir. Está bien despues de un bazo de agua; despues de comer es un postre excelente y tal vez el que mas satisface; al acostarse parece evoca la benevolencia de Morfeo para un sueño dulce y tranquilo. A diferencia de todas las demas acciones que adaptamos á nuestro bienestar y cuya oportunidad es de tiempo y épocas determinadas, esta, se acomoda á todas horas y lugares, clase, condicion y modo de ser del sugeto. Asi al pobre como al rico, al poble como al plebeyo, al jóven y al anciano, en casa y en la calle, en paseo, solo ó en reunion, á todas horas del dia ó de la noche, ya se esté á disgusto ó á placer, agitado, en sosiego, triste ó alegre, no hay in-

conveniente, no desdice, no choca ni repugna el tabaco.

Por último, su excelencia es tal, que parece una segunda exencia de nuestra sensibilidad, dispuesta á moderar siempre la primera en disposicion favorable á nuestra mayor dicha: entérminos, que casi se pudiera decir lo que Pelletan dijo ponderando la utilidad del hierro, á saber:—«que para servicio del hombre, ha sido criado por Dios, en un dia de amor hácia su destino. Y siendo cierto que Dios y la naturaleza nada obran en vano, se concibe bien, que debe ser muy de importancia su designio de haber colocado en la planta nicociana perfume tan seductor.

## DE LA MEJORIA DEL TABACO

CONSIDERADA COMO INFLUYENTE EN EL CONSUMO.

---

Las circunstancias que mas determinan utilidad al fabricante de un producto cualquiera, ó sean las partes principales de su plan económico, son:

- 1.º comprar barato la materia prima:
- 2.º elaborar, conservar y esponder con el menor gasto posible:
- 3.º atemperarse á las necesidades del consumo, no fabricando ni mas ni menos de lo

que se necesite: 4.º esmero en la calidad y belleza de las formas, especialmente si hay competidores y si el producto no pertenece á un consumo de rigurosa y absoluta necesidad. No es del caso tratar ahora de lo tocante á las tres primeras condiciones; pero sobre la cuarta, sí que es de la mayor importancia fijar la atención.

Muchos creen que le es fácil al Gobierno mejorar las clases del tabaco y por eso hasta en los periódicos se le dirigen repetidas inculpaciones que creo son injustas. No es tan fácil como comunmente se piensa el esponder mejores clases de este género sin alterar los precios, lo que disgustaría mucho al consumidor, pues para ello habría

que poner cierto particular cuidado en que los acopios de la hoja fuesen bajo ciertas condiciones favorables, que para llenarlas debería de aumentar mucho su coste, casi otro tanto; como se demostrará al tratar técnicamente del arte. Podría objetarse que por medios químicos, se llegaría quizá con poco gasto à la mejoría y perfección. No cabe duda que muchos compuestos orgánicos se trasmutan, transforman y metamorfosean quedando en ellos los mismos elementos que los componían; y justamente es lo que se intenta ejecutar y declarar por medio del presente arte que se ofrece para utilidad del público y del Gobierno. Pero estas son operaciones delicadísimas en las que

para obtener algun resultado se necesita haber tenido la paciencia de haberse ocupado en multitud de experimentos hasta adquirir lo que se llama tino práctico; porque si bien la teoría es siempre el fundamento, hay en la práctica cantidad de incidencias y pequñeces que si parecen por de pronto despreciables, influyen de un modo esencial en la totalidad de la operacion. Sabido es lo que pasó, cuando los ingleses quisieron imitar los cañones de escopeta hechos por los maestros arcabuceros de Madrid. Se llevó hasta el hierro y el carbon de Madrid y la arena del Manzanares; se llevaron las reglas del arte minuciosamente detalladas; se buscó al efecto el mejor artífice que á



la sazon habia en Inglaterra; y sin embargo á pesar de tantas precauciones el resultado no dió igualdad. En la Fábrica Nacional de Toledo existe un maestro de nacion sueco que en su pais hace y templa perfectamente muelles de reloxo; mas en Toledo no le es posible hacer esto sin que se le desgracien muchos, siendo asi que emplea el mismo material que en Suecia. En varios paises en que el consumo de la cerveza es grande, hay mucho interés en tenerla igual á la que se fabrica en Babiera; y esto aun no lo han podido conseguir. Todo lo que, comprueba lo muy interesante de la práctica en operaciones delicadas como la de que se trata.

Asi que, los cargos y exigencias que hasta ahora se le han hecho al Gobierno sobre mejoras de este grande artículo de consumo, son injustos é impernentes; porque hasta ahora no ha estado à su arbitrio la facultad de medios de poderlo hacer. Debe, si, intentarlo, hasta con insistencia, y esta reclamacion ya será algo mas fundada, pues en ella entran por razones: 1.<sup>a</sup> el mas considerable aumento de consumo que resultàra: 2.<sup>a</sup> que si el contrabando le ha hecho hasta el presente la competencia en motivos de precio, no tome tambien por otro rumbo y trate de exceder en la calidad: 3.<sup>a</sup> y muy principal; para sostener el consumo puesto cuando menos à la altura que se halla;

porque si la causa de todo consumo es la satisfaccion de una necesidad, ya sea esta ficticia ó verdadera, real ó aparente, lo que para apreciaciones económicas viene à ser lo mismo, en tal caso la necesidad ó motivo de consumo, será tanto mas apremiante cuanto lo sea la causa que la produce; y como en las cosas en que puramente se busca un goce, decae este à proporcion que decaen los medios con que se satisface, resulta por legítima deduccion, que para desvirtuar los hábitos y vicio adquirido por repetidas sensaciones de placer, es cosa muy sencilla si se emplean las cualidades opuestas à las de los medios con que se fomentaron. Por consecuencia, el consumo de los ar-

tículos en que la necesidad que los demanda sea mas ficticia, aquel avanzará ó retrocederá à proporcion que el mérito de los dichos artículos llene mejor ó peor su objeto.

Vea pues, el Gobierno lo mucho que conviene fijar la atencion sobre los medios de sostener y fomentar el consumo de un artículo tan interesante.

---

## **PORMENORES SOBRE LA MEJO-**

### **RIA Y CONSERVACION DET TABACO.**

---

Es claro, que la bondad de un producto fabril depende, así de la buena cualidad de la materia prima de que dimana, como del mejor acierto en los medios y procedimientos que se emplean en su elaboracion. Y segun esto, sucede con el tabaco, exactamente lo que con el chocolate. Con cada especie de cacao se hace una clase de cho-

colate, así como, con cada especie de hoja nicotiana se hace una clase de tabaco; con las mezclas de varias especies de cacao se hacen clases especiales de chocolate, como se hacen también clases especiales de tabaco con las mezclas de varias especies de nicotiana. Si el cacao ha sido recolectado en buen estado de sazón y madurez; si ha tenido una estación atmosférica favorable á su crianza, y si los cuidados de almacenaje y transporte han sido bastantes á tenerlo en estado de sanidad hasta llegar á manos del obrero, influirá todo esto en su calidad notablemente; y si además el fabricante tiene acierto en las manipulaciones de escogerlo y limpiarlo bien,

tostarlo á punto, molerlo perfectamente, y hallar la debida proporcion en la manera con que debe añadirle el azúcar, la canela, etc., entonces el producto corresponderá á la fabricacion y el chocolate será sobresaliente en su género comparativo de las mezclas que contenga; pero si no se atiende á los pormenores de la operacion y aunque algunos de estos se hagan bien, otros se hacen mal, sucederá lo que naturalmente debe suceder, y es, que el resultado no corresponderá aunque la primera materia sea de excelente cualidad. Por observar con puntualidad minuciosa los pormenores de la fabricacion, adquiere á veces notable fama el género de algunas fá-

bricas la cual se trasmite hasta las mismas localidades en que residen y dura por largo tiempo aunque cese el motivo. Por este estilo el famoso Don Agustin Calzada dió al chocolate de Astorga un nombre y crédito que tardaràn en extinguirse.

Lo mismo que se dice del chocolate, puede sin quitar ni poner, aplicarse al tabaco. La fabricacion de este es sencilla; los pormenores son lo interesante. Un poco de mas ó menos punto en la fermentacion, el no atender à la diestra combinacion de la hoja mejor sazonada con la que no està tanto, de la de las puntas de la planta con las del tallo, de no evaporar la humedad que escedente contenga la



hoja antes de fermentar, de no saber añadir los agentes de oxidación, cuando alguna hoja resulte muy fuerte aun despues de fermentada; del modo de secar con suavidad y no por medio de una evaporación fuerte; del modo de no saber conservar para que no suceda la eremacáusia pútrida, etc., etc., de no atender, repito, escrupulosamente á estos y otros pormenores, resultará necesariamente, que el tabaco á pesar de la buena cualidad de la hoja de que proceda, no dará iguales resultados á los que daría si mas se atendiera á detalles.

A pesar de lo dicho, no es mi ánimo propasarme á enseñar estensamente la fabricación del tabaco; pues siendo el

Gobierno el único fabricante de este género, á nombre del Estado, creo nadie debe tratar del arte sin su consentimiento. Unicamente, las indicaciones que sobre esto he hecho son dirigidas à llamar la atencion sobre los motivos de que se puede disponer para dár sosten y aumento al consumo. Mi único objeto en este tratado, es facilitar conocimientos y medios al fumador, para que aproveche con gusto el género que compra y gaste en él con satisfaccion su dinero; en lo que al mismo tiempo recogerà grande utilidad el Estado con el aumento de su renta.

Voz es comun, de que el tabaco que se espende en los estanquillos es malo; y casi no hay periódico en que con

frecuencia no se repita este clamoreo. Sin tratar de entrometerme à averiguar la verdad que tales dichos tienen, puedo, si, asegurar que hay muchísimo tabaco casi la mayoría del que se tacha, que de puro bueno es ó se le tiene por malo; quiero decir que es demasiado fuerte: asemejándose en esto à un vino demasiado espirituoso que de puro fuerte se bebe con repugnancia. Y en este modo de juzgar la cosa, se descubre el gusto de los fumadores en general, que por lo visto desean el tabaco suave y que no irrite el paladar; quieren el aroma en el tabaco como se quieren las especias picantes en un guiso cualquiera, que piquen si; pero con cierto chiste ó gracia y à condicion de .

que no queman ni desazonen; quieren en fin, el justo medio ó, mejor dicho, la suavidad.

Tampoco trataré de si el Gobierno desde sus fábricas con poco coste ó quizá sin él, puede dar resuelto este problema. Yo creo que si; pero en tanto esto sucede, mi objeto es enseñar al fumador como él mismo arreglará en su casa cualquiera clase de tabaco, dejándolo à su satisfaccion fuerte, flojo ó suave como se quiera y con cierto aumento en aroma y buen gusto: que es el fin principal que se busca en el pasatiempo ó recreo del fumar.

---

## **MODO DE CONOCER A SIMPLE**

**VISTA LA BUENA Ó MALA CUALIDAD DEL TABACO.**

---

Lo primero que debe hacer el fumador que quiera componer el tabaco para su uso, es enterarse y adquirir tino en el conocimiento de los diversos estados en que puede hallarse aquel, para poder aplicar con acierto los medios de arreglarlo.

El tabaco que procede de hoja recojida en buena sazon, que ha pasado

por una fermentacion conveniente y está en perfecto estado de sanidad, se conoce por su buen color que varia desde el pardo-monte claro al muy oscuro; pero que nunca llega al dene-grido y acompañando siempre á cualquiera matiz de aquel color un ligero verdoso, parecido al de la corteza del pino. Tambien el color de pasa es buen indicio, especialmente en el habano. La hoja debe aparecer mas bien fuerte en su grosor, que delgada, (por regla general la hoja muy delgada es de gusto muy fuerte.) Si se toma un cigarro entre el dedo pulgar y los otros dos primeros dedos de la mano y si se aprieta algo, debe de prestar alguna resistencia á do-

blarse y al mismo tiempo con algun crugido; pero no debe partir pronto, sino cuando casi se haya doblado. El olor es uno de los mejores indicantes; pero sobre esto no se pueden dar reglas: la práctica lo hará. Sin embargo, en el buen tabaco se nota que sobre su olor acre sobresale algo parecido à olor de palo de rosa. Pero sobre todo, el principal comprobante del buen estado y sanidad del tabaco es la ceniza: si esta es blanca y no grísea, si al tiempo de arder el cigarro se vá quedando pegada y compacta en la misma forma y volumen que tenia aquel, entonces ya no cabe la menor duda de su perfecta sanidad. Pero si se hace poca ceniza y esta se vá

desprendiendo segun se forma y entre el límite de esta y el del cigarro que no está encendido, media una faja ó cinta carbonosa y negra, entonces el tabaco no está sano y sí en estado de eremacáusia pútrida; por eso mengua la ceniza, porque faltan los sulfatos alcalinos que son los que unen las demás sales y oxidos minerales á formar un todo homogéneo ó compacto de la ceniza. Y faltan dichos sulfatos, por cuanto el azufre que forma parte de la albúmina y fibrina vegetal se estravia en el acto de la putrefaccion. Y en este caso el humo del tabaco puede hasta ser mal sano porque se le asocia cierta cantidad de ácido butírico procedente de la descomposicion del



gluten (1) que se halla en la materia verde y resinosa de la hoja y à este ácido pertenece el sabor acre, amargo y picante como la pimienta, que tiene el tabaco cuando se halla en este caso de eremacàusia y que es muy fácil de conocer por su color y olor; aquel es pardo negruzco, parecido al de la tierra que los droguistas llaman tierra de sombra y tambien á veces es pardo, amarillento ó azafranado pálido, y este, ó sea el olor, es exactamente parecido al del chorizo rancio, que es el olor del dicho ácido butírico (2).

Cuando el tabaco es demasiado

---

(1) Zeise. Anales de Química y Física, tomo IX, pág. 115.

(2) El ácido butírico es uno de los ácidos mas corrosivos y el que mas puede influir en destruir y enne-

fuerte aunque esté sano, se conoce fácilmente porque es ductil entre los dedos ó sin crugir alguno y tiene además un lustre muy aceitoso y hasta untuoso al tacto y su olor es muy penetrante porque en este caso la fermentacion no ha sido bastante y abunda con esceso en principio extractivo ó sea nicocianina. Su arreglo es muy fácil.

Se toman dos partes de agua, una de vino blanco bueno y una octava parte de azúcar ó miel y si el vino es dulce no se necesita el azúcar ó miel, se mezcla, bate y diluye bien todo y con

---

grece la dentadura y á los que tragan el humo puede causar aun mas graves efectos, es característico del dicho ácido el olor á manteca rancia y el olor fuerte de esta grasa es debido á la presencia de dicho ácido.

este líquido se rocía con un hisopo el tabaco, el que si es picado se amasa, revuelve y comunica bien hasta que el material diga algo húmedo y forme pella al apretarlo con la mano; se deja luego amontonado y en reposo por espacio de una hora y pasada esta se pone en la caja de prensilla, se aprietan los tornillos hasta que casi se resistán y estará así dos días; si el tabaco es muy fuerte debe estar tres ó cuatro. Pasado este tiempo se saca, desmenuza y esponja, pero siempre amontonado y sobre papel, y estará así al oréo un día ó mas si el tiempo está húmedo, hasta que se haya disipado la mayor parte de la humedad, se probará, y si parece bueno se pasará á la pren-

silla, donde estará otros dos dias; pero con presion muy suave; pasados estos se saca, estará algunas horas al oréo sobre papel y en seguida se pasa á la caja ó cajas de conservacion; pero si despues de la prueba parece algo fuerte, volverá á la prensa con la misma fuerte presion que al principio, más sin volverlo á humedecer, y despues de estar los dos dias, se sacará al oréo sobre papél por un dia, y en seguida se pasará á la caja de conservacion.

Algunas personss tienen capricho por añadir salvia al tabaco, ya para hacerlo mas flojo, ya porque encuentran un gusto particular en ello; pero aun en este caso es preciso saber operar.

Se pone á herbir agua en un puchero ú olla bien limpia de grasa ó mejor será si es nueva, y así que esté á todo hervor se echa la hoja de salvia á la que se puede añadir, si se quiere, una décima parte de hoja ó flor de mejorana: calculando de todo para cada cuartillo de agua cuatro onzas, se tapa la olla con un libro viejo ó una porcion de papel doblado con un peso encima, hierve como unos cinco minutos, luego se aparta del fuego la olla segun está tapada y en este estado se deja hasta que esté fria, se vacía despues ó vierte el líquido, se saca la salvia y esprime suavemente en un lienzo, se deja sobre este ó papel hasta que casi esté seca, y en este estado y

despues de regularmente picada se añade al tabaco cuando despues del primer oréo vuelve por segunda vez á la prensilla.

El objeto de poner en infusion la sálvia para despojarla algo de su parte esencial es de interés; porque siendo su esencia muy aromática, destruiria en parte el aroma del tabaco.

La teoria de las fermentaciones es por lo comun bastante difícil de explicar: sin embargo en la propuesta para aflojar el tabaco, se concibe, que la parte sacarina y alcohólica de la infusion se apoderan de parte del principio extractivo con tendencia por de pronto á aislarlo del compuesto. Por separado, la misma parte sacarina de-

be reaccionar sobre la albúmina vegetal con tendencia á la fermentacion ácida, y el agua puesta en contacto con los demas principios vegetales como la fibra leñosa etc., hace que la reaccion proceda segun el principio químico, de que todas las materias vegetales ó partes de plantas puestas en presencia del alcohol débil mantienen la acidificacion y contribuyen á la produccion de ácido acético, por medio de una fuerza especial llamada *fuerza catalitica*. Supónese, que esta fuerza se manifiesta por el simple contacto de ciertas materias y ocasiona descomposiciones y composiciones nuevas sin que estas materias tomen por sí una parte directa, como sucede en las ac-

ciones químicas ordinarias. Presumiendo segun estos datos, que se forma mas cantidad de ácido acético del que naturalmente existe en el tabaco, y que despues de haber contribuido á neutralizar una gran parte de su esencia se evapora en el oréo. Pero, sucedan las cosas como quieran, lo cierto es, que de este modo se afloja y suaviza el tabaco hasta el grado que se desea; con la singularidad de quedar con mejor aroma que antes de la operacion: de que el aumento de aroma pueda suceder ó atribuirse al acto de fermentar, tenemos ejemplo de ello en los vinos que adquieren su aroma durante este acto; pero, sobre todo hay un ejemplo aun mas notable en quí-



mica, que se hace con la yerba ó planta llamada centaurea menor. Esta yerba es enteramente inodora, pero si se la pone á una temperatura algo elevada en contacto con el agua, experimenta una fermentacion despues de la cual se manifiesta un olor muy penetrante y se puede despues extraer un aceite etereo y muy volátil, el que, en ninguna cantidad se encuentra en dicha planta antes de la fermentacion. Por esto mismo, si bien la teoria de las fermentaciones aparece algo dificil, seria una de las cosas en que podrian ocuparse los aficionados á la química, con mucha utilidad del público y gloria suya.

Aun resta añadir, que si el fumador

quisiere practicar la operacion en los cigarros enteros, no tiene mas que con una pluma y gota á gota inyectar por el corte de los dichos cigarros el líquido propuesto, rociarlos ademas por fuera con el hisopo y luego seguir las demas acciones de prensado, oréo y depósito en las cajas de conservacion, como se dijo: para el picado conviene advertir, que sabiendo colocar en la prensilla sobre-puestos unos á otros los cigarros saldrán de forma perfectamente cuadrada; lo que no deja de tener buena apariencia.

La eremacáusia es una metamórfosis que solo se diferencia de la putrefaccion ordinaria en que es mas lenta. (Se conocerá por las señales ya indi-

cadass.) Cuando el tabaco se halla en este estado y del que es causa el haberse cogido la hoja antes de perfecta sazón ó madurez, el haberse criado aquella en estacion de muchas lluvias y humedad 'ó haber absorbido esta en el trasporte y en este estado haberla metido en los almacenes y tenerla allí muy hacinada y sin oreo, para evitar este inconveniente debia haber en los almacenes grandes cantidades de sustancias absorbentes de la humedad como la cal ó el carbon.) Si el tabaco no está enteramente podrido y descompuesto, lo que rara vez sucederá, hay la ventaja de que se le puede volver excelente y aun de mejor gusto que si estuviera perfectamente sano.

Porque como en este caso ha aflojado de su principio esencial por medio de la fermentacion lenta y continuada en que se halla, no queda mas que hacer sino paralizar por de pronto esta, é infundirle otros principios de naturaleza congenere y al mismo tiempo otros de cualidades balsámicas, añadiendo tambien aromas que formen armonia con el del tabaco. Asi, resultará este casi igual al mas exquisito habano, y quizá mas sano que ningun otro. La composicion por completo del líquido que dá estos resultados, me la reservo como un secreto y se venderà á precios arreglados si el gobierno lo permite, despues que sea examinada y aprobada segun corresponda.

Por de pronto y para que el comprador de este libro dé por empleado su dinero, diré un modo de composicion que se aproxima muchísimo al que me reservo.

Si el tabaco de esta clase esta húmedo, se principia por desecarlo algo, luego se inyecta ó rocia segun haya de ser en cigarros enteros ó picados, (y esto ya queda dicho como se hace.) Con agua ligeramente acidulada con buen vinagre; para cada gícara de agua bastarán una docena de gotas de vinagre. Se deja despues secar bien y en seguida se inyecta ó rocia con el líquido siguiente: se pone en una botella buen vino blanco, (y si es añejo mejor), quina aromática bien

molida, y en proporcion de una onza por cada medio cuartillo. Se bate y bazuca bien, se ñade como una cucharilla de café del anís que se llama verde, otra cucharilla de espliego, dos hojas de menta comun, ó sea de hoja ancha, media docena de rosas secas y dos cucharillas de miel. Todo esto se deja estar en infusion por espacio de dos ó tres dias, se cuela por un lienzo ó estameña túpida, se deja reposar algunas horas y despues se puede hacer uso del líquido; pero, teniendo siempre cuidado de sacar el que seneceite del frasco ó botella con poco movimiento de esta, para que no salga á la superficie el sedimento del fondo; y cuando se quiera usar se añaa-

dirá á dos partes de líquido una de agua. Preparado y humedecido el tabaco con aquel, y del modo que ya queda dicho, se pone en la prensilla (1) y á buena presion debe estar en ella cuatro dias, despues se saca y estará sobre papel dos dias de oréo; luego se probarà y el fumador podrá templarlo á su gusto mezclándole alguna cantidad de tabaco muy fuerte y despues de bien mezclado y resobado volverlo à la prensilla apresion mediana por dos dias; despues, se secarà y puesto al

---

(1) Prensilla. Es una caja cuadrada ó cuadrilonga, segun se quiera, fuertemente clavada ó unida con tornillos y en la que entra ludiendo de arriba abajo una tabla ó tapa, entre la que y el fondo de la caja, se coloca lo que se quiere prensar. Por su parte superior atraviesa una barra de madera ó hierro desde la que bajan dos tornillos dando presion á la tapa movable.

oréo sobre papel por algunas horas se pasará à la caja de conservacion.

Algunos fumadores habrá, à quien parezca molesto y pesado el tener que emplear para la mejora de su tabaco los detalles y pormenores que quedan espresados, aunque son bien sencillos y de poco tiempo. Otros habrá tambien, que no quieran gastar dinero en prensillas ni cajas de conservacion. Y asi, en obsequio de unos y otros, añadiré algunos medios mas sencillos, que aunque no conducen à la perfeccion, como los ya referidos, no obstante mejoran mucho.

Al tabaco muy fuerte se le rebaja y mejora algo humedeciéndolo con agua à que se añaden algunas gotas



de vinagre y como una quinta parte de vino, luego despues de bien sobado se envuelve en papel, lienzo ó cuero y mejor que todo seria una vegiga en la que se arrolle y doble muy bien, luego se ate mucho y fuertemente, de modo que quede la menor comunicacion posible con el aire atmosférico y, à mayor abundamiento se carga el lio con un peso cualquiera y se deja estar asi por tres ó cuatro dias: despues se saca y se orea por un dia y en seguida se guarda en un frasco de cristal, procurando que esté suavemente apretado y que el frasco no esté lleno sino hasta las dos terceras partes; es decir; que haya siempre algun hueco desde

el tabaco al tapon y que este se halle bien ajustado.

Este hueco que se propone en el frasco, es mas importante de lo que parece; porque la parte volátil que continuamente se está desprendiendo, se trasforma algo con el libre contacto del aire y reaccionando sobre el tabaco hace veces de agente de oxidacion, imitando en algún modo lo que pasa en las cajas de conservacion.

Si el tabaco que se quiere arreglar por el medio mas sencillo qué se acaba de decir, pertenece al que hemos dicho puede hallarse en estado de eremacàusia ó acomodándonos al lenguaje vulgar, al que se halla deteriorado y con gusto picante y desagrada-

ble, por hallarse en principio de lenta descomposicion pútrida. En tal caso se rociará ó inyectará el cigarro con el líquido compuesto de dos partes de vino, una de agua y una decima parte de aguardiente, una pequeña cantidad de azúcar ó miel y si hay proporcion, alguna tambien muy pequeña cantidad de lanis llamado verde; y despues de haber estado esto en infusion por cuatro dias. Y en lo demás, siguiendo el método anterior de orear, arrollar, liar fuertemente y conservar por último en un frasco de cristal bien tapado.

A muchos de los que lean este arte, les ha de chocar sin duda y parecer increíble el que por medio de proce-

dimientos tan sencillos (1) y sin añadir drogas costosas y de novedad se haya de componer y mejorar el tabaco, haciendo del fuerte flojo y del flojo y de mal gusto, otro mas suave y de mejor paladar; aumentando todo él en aroma.

Para los enterados en química esto no será una cosa estraña; pues por la teoría de las fermentaciones saben lo mucho que según este medio, se puede transformar un compuesto orgánico. Así que, para esta clase de sugetos basta recordar dos proposiciones del insigne Liebig. 1.<sup>a</sup> «La fermentacion

---

(1) Con los hidroclosatos de amoniaco y de cal, y otras sustancias se puede vigorizar mucho el tabaco pero estas operaciones en pequeño no salen bien y sí solo cuando se emplean algo en grande.

del vino y de la cerveza no son fenómenos aislados que existan por sí mismos, sino casos particulares de un número indefinido de fenómenos de la misma clase.» 2.<sup>a</sup> «Se olvida completamente, que los productos nuevamente formados por los elementos de las materias en fermentacion, cambian con la temperatura y con otras circunstancias; que la descomposicion del azúcar en alcohol y ácido carbónico ó en ácido láctico, manita ó en aceite de patatas, debe depender de una misma causa; y que los agentes excitadores son ciertos vegetales de un orden inferior.

Para los que no tengan nociones de química, citaré dos ejemplos: el zumo

de la chirivia, de la remolacha y de la cebolla, abunda mucho en azúcar y á la temperatura ordinaria dà el mismo producto que el azúcar de uvas; pero á temperatura mas elevada dà ácido láctico, goma y una sustancia igual en composicion al manà. En un huevo, con una suerte de fermentacion sostenida algunas semanas, se puede dar la vida á un ser animal y producir un ave: Con otra suerte de fermentacion, se puede descomponer el contenido del huevo y producir dentro de él, insectos de aspecto horrible. Y todo esto, sin quitar ni añadir sustancia alguna, y sí solo, simples diferencias de temperatura.

A proporcion que los compuestos

orgánicos son mas complicados , es mas estensa la variedad de lo que se puede operar en ellos por medio de la fermentacion. Y si en este sentido, es mucho lo que se puede perfeccionar la elaboracion del tabaco , tambien creo, que llegue à ser posible imitar este y transformar en él hojas de otros vegetales; pues tenemos ya el ejemplo de trasformaciones parecidas y aun mas dificiles; véase lo que dice el renombrado Liebig:» «Estamos distantes de pensar, que la fuerza química esté subordinada à la vital, hasta el punto que desaparezcan sus efectos; vemos por el contrario que el oxígeno està en una actividad incesante; asi es, que la urea, la alantoina, el ácido

de las hormigas, el de los escarabajos acuáticos, el aceite esencial de valeriana, el aceite de la flor de la spiræa ulmaria, el aceite volatil de la *Goltheria procumbens* (1) son en verdad producto de las funciones vitales, pero tambien con solo la accion de las fuerzas químicas podemos producir iguales sustancias: con los escrementos de las aves y serpientes se puede producir la alantoina ó sea la sustancia cristalina que se encuentra en el líquido alantoico de las vacas: con la sangre

---

(1) El aceite volatil de la *goltheria procumbens* familia de las ericaceas, planta que abunda en Nueva-Jersey, se ha introducido hace poco en Europa para uso de la perfumeria. Es conocido con el nombre de aceite de Witergrheen: procede de Nueva-Jersey y es de lo mas suave, intenso y persistente que se conoce en aromas.



carbonizada se obtiene la urea, que se halla en la orina humana; con rasras de madera se obtiene azúcar, ácido fórmico y oxálico; con la corteza del sauce podemos producir el aceite volátil de la *Spiræa ulmaria* y lo que es mas notable, tambien el aceite esencial del *Goltheria procumbens* ó sea el aroma de *Witergrheen* y con patatas podemos producir el aceite volátil de *Valeriana*. Estos hechos, nos hacen concebir la esperanza de que llegaremos à producir con todas sus propiedades la quinina, la morfina y las combinaciones de que están formadas la albúmina y la fibra muscular. De lo dicho se deduce, que los grandes arcanos de la naturaleza no son ines-

pugnables á los esfuerzos de la ciencia y que estos hechos ya por si grandes, dan aliento para intentar cada vez mayores triunfos.

---

## DE LAS CAJAS

DE CONSERVACION Y SUS EFECTOS.

---

Como se ha dicho antes que el último modo de operar sobre el tabaco, es pasarle á cajas de conservacion, debe explicarse que son estas y la accion que sobre aquel producen. Dichas cajas, proporcionadas à las cantidades que en ellas se quieran tener y de la forma ó figura que se quiera, deben ser precisamente de madera aromati-

ca; y cuando no seà posible conseguir las de esta clase de madera, pueden ser de pino ó de otra cualquiera; pero en este caso, es indispensable tener dentro de ellas sustancias aromáticas de naturaleza resinosa y balsámica; como ambar, benjui, estoraque, mirra, balsamo del Perú, etc.; pero no aromas de sustancia grasa ú oleosa que destruirian, por ejemplo: si dentro de estas cajas se pusiera almizcle, al cabo de un mes habria destruido el aroma del tabaco, asi como se habria destruido tambien el olor del almizcle. Tambien, si se pusiere el tabaco dentro de una olla de barro ó tonel que hubiese tenido por mucho tiempo vinagre y conserve un fuerte

resabio á este, se desvanecerá muchísimo el olor y aroma de aquel. Por eso, muchos que quieren volver flojo el tabaco, por fuerte que sea pueden hacerlo así, pero queda con poco aroma. Esto se indica, para dar á entender la acción vehemente de unos aromas sobre otros en su trasformacion, es decir; que mutuamente se escitan ó apagan.

El efecto que se produce en las cajas de conservacion es tan singular, que con una libra de tabaco picado que haya estado en ellas por dos ó tres meses se pueden arreglar dos del flojo y deteriorado, sin mas artificio que la simple mezcla; resultando el todo de esta, de un olor ó aroma tan suave y

sumamente grato, que aun parece casi mejor que el que le sirve de fermento. Justamente es particularidad esta, de que se puede sacar partido en las fábricas del Estado, para componer tanto picado como se consume.

Aun no se sabe por razones de ciencia, como se produce este efecto tan extraordinario, en las cajas de conservacion; únicamente hay certeza de ello por haberse experimentado. Se presume si por analogia, que el aroma de las cajas hace el papel de escitador ó agente oxidante: porque hay varias sustancias que no tienen olor hasta que absorven cierta cantidad de oxigeno; y Geiguer ha demostrado que la esencia de saúco, muchas va-

riedades de la de trementina y el almizcle deben su olor tanto mas fuerte, cuanto mas va avanzando la combustion, que por medio del oxigeno se ejerce en su masa. Y añade Liebig, que tal vez á esto se deba tambien, que el principio aromatico de ciertos zumos vegetales solo se forma y desprende mientras dura el acto de la fermentacion; por lo menos se sabe, que basta añadir á estos zumos, durante esta época, una corta cantidad de sauco, de violeta, de tilo ó de primavera, para que les comuniquen en alto grado su olor y sabor; cuyo resultado no se obtiene aun cuando se añada á los zumos una cantidad cien veces mayor del agua destilada de las mismas flores.

## CONCLUSION.

---

Todos los compuestos del Reino vegetal y animal que han sido sustraídos al influjo de la fuerza organica que los sostenia unidos al ser viviente, pasan en aquel momento, del periodo de vida al de muerte: y desde este acto, empieza el principio de su descomposicion por uno de los tres modos; putrefraccion, fermentacion y la eremacáusia ó combustion lenta; modificaciones que si bien tienen una marcha algo diferente



y en cuanto á su estudio es útil considerarlas segun tal division de nomenclatura , en cuanto á sus resultados creo venga á ser todo una misma cosa; pues que estas no son mas que transformaciones en otros compuestos :

La atencion que últimamente la quimica ha fijado en esto, motivó muchos de sus mas esplendorosos descubrimientos: que se están utilizando en la fabricacion de licores y otros objetos de industria, singularmente en la agricultura. Pero, que sobre todo, su continuado estudio hará elevar las ciencias médicas à un grado de altura que de otro modo seria inutil esperar. Asi como, de aqui debe de salir tambien, todo lo que concierna à la

mejora del tabaco, hasta hacer de él un género que sin ofender en lo mas mínimo á la salud se convierta en manantial de uno de esos constantes y sencillos gozes que son elemento de nuestro bienestar.

Por último: todo lo que hasta ahora hay escrito sobre el tabaco es por razones ó motivos de incidencia y mas bien para reprobárlo que para hacerlo recomendable. Este es el primer libro que se ha escrito para dar á conocer su excelencia y utilidades; asi como, con el determinado fin de volverlo mas aceptable mejorando su cualidad. Si, à pesar de mi buen deseo, no ácierto á llenar cumplidamente el fin propuesto, me cabe al menos la satisfaccion de

haber delineado rumbo para una série de estudios que otros mejores Ingenios podrán ultimar mas felizmente y de lo que, en último termino siempre han de resultar ventajas al consumidor y á la Hacienda Pública.

---

*Creo no desagradar al lector, adicionando por medio de notas ó apéndices, algunas curiosas aclaraciones sobre el conocimiento de la planta del tabaco, la historia de su descubrimiento, propagacion de su uso, sus preparaciones para convertirla en tabaco y el estudio de su accion fislo'ógica.*

**NOTA 1.<sup>a</sup>** *Correspondiente al nombre*  
*«Tabacum Latifolia»*

Caracteres botánicos del género: tallo recto, ramoso y viscoso, alto de 2 á 3 pies; hojas alternas pubescentes, muy grandes ovales y sentadas; flores dispuestas en panoja á la estremidad de los ra-

mos, grandes, rizadas; caliz aorzado; corola á la manera de embudo, regular, 5 estambres; ovario ovoideo de 2 celdillas, con muchas semillas; frutos de cápsula ovoidea de dos ventallas. Esta planta es anual, prevalece muy bien en nuestros climas, y se cultiva en grande en la América y en las Antillas.

### ESPECIES DE NICOCIANA.

De los resultados obtenidos por M. Ro-chenter para procurarse híbridas, resulten una variedad grandísima de especies de Nicociana, aunque en rigor pueden reducirse á veinte que son las mas marcables, porque cada pais presenta diferente variedad: y de estas, solo se emplean para la fabricacion del tabaco el *Nicociana Mayor*, de Méjico; el *Nicociana Paniculata*, del Perú; el *Nicociana pusilla*; de Chili; el *Nicociana glutinosa*, del Perú; el *Nicociana rústica*; de Europa; el *Nicocia-*

*na fruticola*, de la China; el *Nicociana quadrivalvis*, de Missouri; el *Nicociana urens*; de la America meridional; el *Nicociana undulata*, y el *Nicociana latifolia*, de la Isla de Cuba.

Esta especie de plantas piden para su cultivo, la tierra rica en mantillo, sustanciosa y liviana; la raiz cabelluda de la planta, da razon de estas exigencias. Se trasplanta así que tiene tres ó cuatro hojas y una altura de dos ó tres pulgadas, cuidando de arrancarla para este fin con todas las raicecillas posibles.

*NOTA 2.<sup>a</sup> Referente á su descubrimiento y propagacion, ó sea su historia.*

En el año de 1560, Juan Nicol, embajador de Francia en Portugal, adquirió las semillas del tabaco, y con ellas hizo un presente á la reina madre de Francia, Catalina de Medicis; manifestándole al mismo tiempo la utilidad y propiedades

de esta planta y la eficacia de sus excelentes virtudes, que se comprobaron en la curación de las úlceras inveteradas que padecía un paje de la real servidumbre; por esta razón se la llamó *yerva régia* por unos y por otros el de *yerva Sana Saera*. Mas por fin, conservó el nombre de *Nicotiana* tomado del apellido de su introductor.

Cuarenta años después de su introducción en Francia por dicho Nicot, los ingleses llevaron el tabaco á Constantino-  
pla, vendiéndolo como un remedio contra la humedad. Muchas personas lo encontraron agradable; y hasta creyeron notar en él; una propiedad que dispone los ánimos á la alegría: sentando al parecer muy bien el uso de fumar á la indolencia de aquellos naturales; y quisieron disfrutar de esta distracción una gran parte de los Ulemas y muchas otras personas de comodidad: propagándose en poco

tiempo por todo aquel país, y de un modo tan extraordinario, que en las casas, en las reuniones y en particular en los cafés, no permitía el humo verse unos á otros: y en las calles y mercados no se movía la pipa de las manos de los concurrentes; pues se divertían en enviarse recíprocamente el humo; leyéndose en todas partes escritos y poesías que elogiaban el humo del tabaco.

En 1617 los portugueses del Brasil, introdujeron la planta del tabaco en la India y en la China, cuyos naturales se aficionaron con presteza en fumar y mascar aquel; siendo de esta manera estendido su uso en otras regiones del Asia; y quedando esparcido así mismo por todas las partes del mundo.

Crecía extraordinariamente la costumbre de fumar; y considerado esto entonces como un vicio degradante, creyeron algunos soberanos, que estaba en el de-



ber de su celo, la represion del fumar y hasta de tomar tabaco en polvo. Asi es que, el Papa Urbano VIII, publicó en 1624 una solemne excomunion, contra los que tomaban tabaco en las iglesias: los sucesores de este Papa, sea que lo mirasen disimulable, ó por otra razon cualquiera, fueron mas tolerantes. Solo Clemente XI lo prohibió en la Iglesia de S. Pedro; pero como no habló de ello en su bula ni en la entrada de esta iglesia ni de las otras, parece se á tomado este licencia por un permiso tácito. Y no ha sido esto solo entre católicos, sino que tambien en el año de 1045 de la Egira, época correspondiente á 1635 de nuestra era; el sultan Ibraim prohibió fumar en todo el imperio otomano y el Czar de Moarabia puso pena de cortar las narices al que tomase polvo: tambien el sultan Amurat IV, emperador turco, mandó publicar un edicto, condenando al que fumara, á ser paseado vergonzoso.

samente por las calles, con una pipa atravesada en la nariz. El Shah Abbas, Sofi de Persia, impuso pena de muerte al que tomára tabaco en cualquiera manera que fuese: y Jaime I de Inglaterra, creyó ser un deber de su dignidad real, escribir un libro contra el tabaco; en cuyo escrito comparaba su humo con el denso y hediondo humo del infierno. Y aun lo mas raro y extraño es que la Iglesia protestante en Suiza, particularmente el canton de Berna, llevó este fanatismo hasta el grado mas estravagante que se pudiera imaginar; insertando la prohibicion del tabaco entre los mandamientos de la ley de Dios.

Contra el humo del tabaco, parece se habia armado enfurecidamente en aquella época, la potestad civil y eclesiástica por todo el mundo; con el intento de que este rigorismo detuviera ó debilitase al menos la impetuosa fuerza de su propagacion. Mas como ignoraban el poder y

atractivo que posee el tabaco, el cual encadena insensiblemente la voluntad del individuo que se habitúa á su uso así, se engañaron completamente; de modo que todas las persecuciones mas ó menos ridículas, mas ó menos supersticiosas, no sirvieron de otra cosa que para multiplicar con rapidez el número de los adictos y apasionados; y á tan forzada tirantez, sucedió la reaccion mas expansiva: y mientras el humo del tabaco entusiasmaba á los grandes de Oriente, en Europa se aficionaron á fumar personas de categoria; y tomaban su polvo en todas partes, hasta los sucesores de los que lo habian prohibido. De modo, que el tabaco saliendo del oscuro y humilde círculo donde hasta entonces lo habian limitado, pasó á estender su poderosa influencia entre la gente de finos modales y esmerada educacion y penetrando en las moradas de los grandes y de los ricos, llegó á atravesar tambien los

umbrales de los palacios de los reyes, dominando por último á todas las clases de la sociedad y sigue dominando á todas las naciones y lo que es mas singular, á proporcion de los adelantos de su civilizacion: pues el uso del cigarro en Méjico, Perú, Paraguay y toda la América Meridional, es ahora mucho mas comun que lo fué antiguamente entre los aborígenes; siendo ya escesivo en la América del Norte. En Holanda y Alemania la pipa es compañera inseparable. Pero en Oriente es mas universal el uso que en Europa y América, por manera que en Turquía la pipa está continuamente en la boca de aquellos naturales, concluyéndose generalmente las mas importantes y solemnes conferencias en el *diván* trayendo los esclavos las lujosas pipas á los ministros de Estado.

En el Indostan y en toda la India oriental fuman tambien con pipa las mujeres;

siendo la única distincion la figura de dicho instrumento; pues hay algunas enormemente largas; en Filipinas, no tiene límites el fumar en todas maneras; siendo allí las mujeres las que mas se exceden en consumir cigarros excesivamente gruesos.

En la China, es asi mismo tan general y frecuente la costumbre de fumar, que ha llegado á ser entre ellos como una necesidad de la vida, pudiéndose decir, que aquellos asiáticos, hallan en la pipa su principal delicia; pues toda mujer desde la edad de ocho á nueve años, tiene una bolsa ó faldriquera especial en su vestido, espresamente adaptada para ser en ella colocado el bolso de seda que contiene la pipa del tabaco.

Por todo lo que, se reconoce claramente que la costumbre de fumar, estendida y solidificada en el mismo centro de las civilizaciones respectivas de cada nacion en

los cuatro ángulos del universo, ha comprobado por este solo hecho, la inocencia de su accion y la favorable utilidad de sus propiedades; haciéndose merecedor el tabaco de la elevada posicion que se ha conquistado.

*NOTA 3.ª Relativa á su preparacion fabril.*

La cosecha empieza á los cuarenta dias de la trasplantacion ó mas segun el clima, pero siempre segun las señales de cuando las hojas toman un matiz amarillo, pero sin que pierda completamente el color verdoso, (el acertar en este punto es cosa de sumo interés) están inclinadas, y exhalan un olor muy fuerte al paso que pierden algun tanto de su jugo. Entonces se separan en tres clases; las inferiores, forman la tercera calidad; luego vienen las de enmedio, y por último las de la parte superior que son las mejores. Se trasla-

dan á los enjugadores que deben de ser cubiertos y puestos en paraje en donde pueda correr bien el aire: se amontonan con el objeto de hacer desarrollar un principio de fermentacion, que les priva de una parte de su agua de vejetacion; luego se separan sus diversas cualidades, y se estraen aquellas hojas que podrian comunicar algun mal olor á las demas; se hacen legajos y se suspenden ó cuelgan para completar su desecacion. Varias operaciones de importancia se deben observar en el método de aquella y desde que se coloca el tabaco en el secadero hasta completarla. La 1.<sup>a</sup> modificacion es la que se llama *dar sudor* lo que se consigue teniendo las casas ó secaderos cerrados de puertas y ventanas por dos ó tres dias sin que jamás llegue á cuatro y sabiendo dar algunos intervalos de ventilacion segun la temperatura. La 2.<sup>a</sup> modificacion es aligerar lo acinado ó amontonado de las gavi-

llas aclarando mas sus distancias y elevandolas á punto donde reciban mayor ventilacion. Si se diera el caso (muy desgraciado por cierto) de que la hoja al tiempo de tomar el sudor ó sea por no saber dar este ó á causa del estado atmosférico, adquiriese demasiada humedad ya no queda mas recurso que sacarlo de nuevo al aire libre y ponerlo al sol hasta que se halle perfectamente seco. Para eytar este inconveniente, debe el cosechero visitar todos los dias sus secaderos y asegurarse de su estado tocando el tabaco, dando ventilacion segun el grado de humedad que crea escedente; cuyo cuidado debe seguir aun despues de dado el sudor hasta lo menos un mes en que empiezan cuidados de otro género aunque no menos importantes. Despues de esta época empieza el tabaco á tomar color y si bien el cosechero debe continuar sus visitas, pero sin tocar el tabaco, pues de allí en adelante solo se



debe de gobernar por el olor y por él debe de conocer si continúa la fermentacion, la que debe evitar á todo trance procurando ventilacion y hasta valiéndose de calor artificial si es necesario.

La 3.<sup>a</sup> modificacion y la mas importante y difícil que dá el cosechero al tabaco despues de completamente seco, es lo que se llama *el pilon*, este beneficio tiene por objeto y dá por resultado.

1.º Igualar, perfeccionar y hermosear el color del tabaco.

2.º Mediante el calor que adquiere en esta operacion pierde parte de su amargor natural con el que seria muy desagradable.

3.º Consumir parte de su *melazo* para aflojar la escesiva fortaleza.

4.º Privar á la hoja algo de su grosor dejándola mas fina, suave y apta para la fabricacion.

5.º Separar las diferentes clases segun

sus usos, calidad y valor, concluyendo por lo que se llama *cabecear*, esto es, reuniendo en gavillas ó manojos la hoja según los usos, calidad y clases á que en las fábricas á de ser destinada.

6.º Cuando ya cada monton de gavillas puede pesar uno ó dos quintales, se procede á lo que se llama *dar betun* ó blandura al tabaco, para cuyo hecho hay que tener presente muchos precedentes de las operaciones anteriores. Dado el betun se tapa el tabaco y se deja así hasta el dia siguiente, en elque tiene lugar otra pequeña operacion que se llama *manojear*.

7.º Terminada la anterior operacion, se procede á lo que se llama *enterciar* ó *enfardar* en cuyo estado que no debe de bajar ó en el que no debe estar menos de tres meses, sufre el tabaco una modificacion muy importante y de las que mas influyen en su bondad, la que se llama *calentura*.

Terminadas estas operaciones ya no queda otra cosa que hacer si no lo que se llaman cuidados de almacén, es decir, evitar el que se humedezca y fermente mas. Quedando ya dispuesto para la venta y uso de las fábricas, en las que no queda otra operacion que hacer, sino la que se llama el *rendido* ó *moja*, la cual sabiendo hacerla puede dar el aumento de un 15 á 20 por 100.

He indicado todas estas manipulaciones que sufre el tabaco en poder del cosechero, para que los que no tienen idea de estas cosas puedan convencerse, segun dejo dicho en el tratado; que no le es tan sencillo al gobierno mejorar tan fácilmente como se cree las clases del tabaco, mediante al laboreo que segun acabo de manifestar corresponde en poder del cosechero. Verdad es, que al hacer las compras de la hoja pueden hacerse eligiendo lo bueno de lo malo, pero cuando estas se hacen por

medio de contratas como sucede en España, la dificultad vuelve á quedar en pié. Y al efecto diré lo que comunmente suele ó puede acontecer. Como el contratista no puede él por sí mismo procurarse el acopio, tiene precisamente que comisionar para ello una casa de comercio ó un particular de su confianza. (Y en estos surge otra dificultad y es si esta persona tendrá ó no la suficiente inteligencia para ello), en los puntos donde se encuentran los depósitos de hoja; para que en vista de las cláusulas de la contrata, compren al mas bajo precio posible el género que ha menester. El comisionista, si solo quiere ceñirse al tenor del contrato, comunica las condiciones que ha de tener el tabaco al propietario del género ó al encargado del almacén, y este, que naturalmente conoce la calidad y bondad de todas las partidas que tiene en su depósito, queda enteramente libre de proporeionar salida á

las que mejor le acomode. Y aquí entran á luchar dos intereses opuestos: el del dueño de la hoja que trata de deshacerse de lo que le conviene arreglando el precio á las exigencias del contratista, y el interés de este ó su encargado á quien solo importa comprar barato, siempre y cuando se cumplan en apariencia las condiciones ó cláusulas de la contrata. A todo esto se espone el contratista principal, aunque sea de la mejor buena fé y aunque conténtándose con una moderada ganancia quiera cumplir con toda la posible latitud las obligaciones que se impone.

*NOTA 4.ª Sobre lo que se ha dicho (en la página 11), acerca de la conveniencia de estudiar el tabaco en su accion fisiológica.*

Acerca de esto, el doctor Villardevo, primer médico del cuerpo de sanidad militar, en su tratadito que escribió sobre el uso del tabaco y café, (cuya noticia y lec-

tura he debido á la amabilidad del Señor don Miguel Sanchez Plazuelos, individuo del Circulo Económico de Madrid), dice: «convendría indagar en lo posible, las causas de la sorprendente aceptacion que ha merecido el tabaco en el mundo civilizado, así como de la asombrosa influencia que ha ejercido en la condicion social de todas las naciones. Pues bajo cualquier punto de vista que se le considere, es digno de observar, como una planta que pudiera haberse tenido por una mala yerba, nauseabunda y ponzoñosa, ácre al gusto, desagradable al olfato y cuya única propiedad era el ser perniciosa, haya llegado á ser de un uso tan universal, y no menos estensivo comercio; y hayan podido trocarse en la opinion de sus numerosos apasionados, su desagradable olor en fragante aroma, su nauseabunda acritud, en sabor esquisito y su molesta narcoticidad en agradable deliquio. ¿Acaso hemos

visto hasta ahora planta alguna de las que son de mas utilidad, que se haya esparcido con tanta rapidez, que se haya cultivado con mas esmero, y que haya ocupado tanto la atencion de los gobiernos conforme ha sucedido con el tabaco?

Nada extraño encontraríamos que se hallasen dominados por la planta del tabaco, los naturales del nuevo mundo de quienes hemos aprendido la práctica de fumar: los sacerdotes de aquellas tribus hacian una extraña mezcla de la verdad con el error, y confundian sus prácticas religiosas con las mas estravagantes costumbres. La tradicion y la ignorancia, podian haber perpetuado entre ellos, por algun motivo de religiosidad ó preservacion de molestos insectos, el frecuente uso del humo del tabaco: y faltos aquellos naturales de los penosos desvelos anexos á la vida del hombre civilizado; nada extraño parece, que acogieran esta costumbre como un

agradable pasatiempo, y que debajo de un cielo sereno y un clima voluptuoso, pasasen la mayor parte del día, compartiendo su habitud de fumar con su indolente reposo. Aun considerado en este sentido el uso de fumar el tabaco, es de creer, que no hubiera predominado entre ellos con tanta constancia, si no hubieran experimentado en esta planta el maravilloso atractivo que posee.

Mas, el estraordinario impulso, y la asombrosa propagacion del tabaco en el antiguo mundo, crecida y aumentada cada dia con el aumento de civilizacion, y con la particularidad de haber principiado en todas partes por la clase ínfima de la sociedad, para estenderse despues á la clase mas elevada, no ha tenido todavia una esplicacion satisfactoria. Y mientras que el humo del tabaco, esparcido á todas horas por la atmósfera de todos los pueblos, anuncia y manifiesta en la actualidad los



millares de tributarios á su fantástica accion, se ignora aun, ó por lo menos no se ha demostrado bien, si el hombre consume en vano con tanta profusion las hojas del tabaco; si recibe de su humo perjuicio en la salud; ó si efectivamente debe á su influencia, una modificacion ventajosa en su físico ó en su moral. El estudio de su accion fisiológica podrá tal vez proporcionarnos una luz mas clara, para poder indagar ó comprender mejor sus buenos ó malos efectos: y esto unido á los testimonios prácticos con respecto á sus propiedades, podrán ayudarnos á formar deducciones fundadas, que nos faciliten conducirnos al camino de la verdad.»

Estos estudios en cuanto á la accion terapéutica se han hecho en los siglos décimo sexto y décimo séptimo por graves actores españoles que experimentaron y recomendaron el tabaco; encareciendo sus excelentes virtudes.

Entre ellos el célebre doctor Luis Mercado, catedrático que fué de la Universidad de Valladolid y primer médico del rey Felipe II, El doctor Ayo, catedrático de medicina quirúrgica. Nicolás Monardes y el doctor Valli; y en el extranjero Sydenham, Zoninger, Towler y otros varios.

Entre los modernos se distinguieron en este estudio principalmente, los que siguen.

Chamberet, dice: «observemos; que el hombre en virtud de su organizacion tiene incesantemente necesidad de sentir; y ejerciendo el tabaco en nuestros órganos una fuerte y viva impresion, susceptible de renovarse con frecuencia y á voluntad, ha habido tanta mas afición á semejante uso estimulante, cuanto que ayuda tambien á llevar la pesada carga de la vida; pues en aquel se encuentra el medio de satisfacer la necesidad imperiosa de sentir que caracteriza la especie humana,

y el de distraerse momentáneamente de las sensaciones demasiado fuertes que sin cesar nos afligen. Con tabaco, el salvaje aguanta con ánimo el hambre, la sed y todas las vicisitudes atmosféricas; al esclavo le es mas soportable la esclavitud y la miseria; y el hombre civilizado acude á él para combatir el enojo y la tristeza.»

Monsieur Forget, célebre fisiologista, dice: el tabaco responde á la imperiosa necesidad de sensaciones en el hombre, cuando se halla en posicion de no poder satisfacerlas. El fumar dice, sirve para facilitar la digestion cuando el sujeto en perfecta salud y con sentidos activos, se halla en una posicion que no puede satisfacer sus objetos deseados, por ejemplo: cuando se halla privado de los lazos de familia, de su esposa, de sus hijos, de los espectáculos, de los libros, etc. El tabaco llena satisfactoriamente esta necesidad que le devora; puede usarse repetidas veces

al día, ventaja que no se encuentra en los licores ni en las demás bebidas; pero tomando esta asercion en sentido opuesto, encontraremos que esta necesidad sobresale también en medio de las variadas sensaciones. El razonamiento y los hechos lo confirman.

Para mejor entendernos tomemos los dos extremos mas opuestos que podamos elegir. En la infancia de nuestra especie representada por los salvajes de la América, en los que sin futuro ni pasado, sin otro presente que la impresion de una satisfaccion brutal: la vida uniforme de los hombres en su comida y sueño, el tabaco ejercia en ellos una sensacion que modificaba la monotonia. Al estado de civilizacion de la especie actual, (desgraciadamente no podemos tomar mayor grado de perfeccion), gozan con placer de las atracciones y contactos que ellos se han creado, y sin embargo encuentran intervalos

de sensaciones que quieren llenarlos con otras; consecuencia forzosa de la variedad de sensaciones, derivada del hábito; imperiosa necesidad de sentir cuando se ha sentido y no se percibe sensación; transiciones magnéticas de impresiones diferentes que se han experimentado y que se quieren experimentar todavía.

Así, la primera especie está falta de delicadeza en el sentimiento, de agudeza en el gusto; en ella todo es grosero, la sola satisfacción material, reemplaza las ideas, los recuerdos, las esperanzas, las delicadas y terribles agitaciones de odio ó amor; en la segunda, su existencia está llena de ambición, de prevención, de inquietud, y de todas las impresiones que conducen á las necesidades naturales y facticias; cuando el hombre nada siente, busca sensaciones; porque no puede soportar el peso de su vida. En la primera especie, el hombre duerme después de un

goce de amor; en la segunda, el hombre busca el sueño para en él experimentar nueva sensacion; y la que á primera vista se presenta, y la mas fácil de satisfacer, es la que nos proporciona el tabaco.

Entendámonos; los hombres no se contentan con solo entregarse á una sola ocupacion que les distraiga; muchos de ellos al trabajo corporal unen el mental. Aun muchas veces cuando es necesario satisfacer las exigencias del cuerpo, el espíritu abandonado exige tambien satisfacerse. ¿A Plinio el naturalista, no le gustaba que leyese en alta voz durante el baño, la comida, etc.? Entre nosotros, el tabaco, intermedio del pensamiento y de la materia, del cuerpo y del alma, es tambien el motor de las impresiones. En aquel cuya inteligencia trabaja, él por sí solo basta para satisfacer las necesidades sin cesar renacientes del organismo; en aquel cuyos músculos trabajan, se presta siempre á

las necesidades del pensamiento.

A los fumadores el tabaco modifica singularmente las impresiones morales, alegres, ó tristes; ¿y porqué razon puede él presidir á los cambios que han de sufrir los fenómenos de placer ó dolor? No expliquemos nada, y describamos desde luego cuales son estos fenómenos. Sin entrar en consideraciones clásicas é inútiles, nos contentaremos con designarlas con la idea de peso, de concentracion, de constriccion espasmódica en un caso; de alivio de relajacion, de expansion en el otro; lo que puede traducirse en language vulgar por la espresion, de tener el *corazon oprimido*, el *corazon dilatado*. Estos afectos en la antigüedad los atribuian unos al estómago, otros al duodeno, quienes al higado (cólera), quienes al bazo (alegria), y quienes á la vena porta, *porta malorum*; pero la mayor parte de los modernos los atribuyen al nervio gran simpático. El esceso de es-

ta alegría y de este dolor son igualmente funestos; la historia nos suministra millares de ejemplos. Diágoras espiró de alegría al ver venir á sus tres hijos vencedores de los juegos olímpicos. Sophocle murió de placer recibiendo una corona que estaba muy lejos de pretender. Polycrates, Chilonide el Lacedemonio, Filipo, Denys, perecieron por un exceso de alegría. El papa Leon X, murió repentinamente de placer, cuando le diéron noticia de un hecho acaecido en Francia. El médico Fernel, pereció en corto tiempo, del pesar de haber perdido su esposa, el papa Clemente VII, murió al recibir una carta que le habia dirigido la Universidad de París. Algunos fisiologistas han explicado estas muertes repentinas, suponiendo un espasmo que intercepta toda irradiacion vital; pero no nos es lícito el hacer ninguna reflexion sobre este punto. Y aunque parezca que una sensacion pudiese extinguir



otras, las transiciones rápidas y súbitas de estas sensaciones, son muy peligrosas; el ódio no remedia el amor. Lo que se debe buscar es un tránsito dulce y apacible á la esperauza, ó una alegría mas moderada, segun el caso. Todas las pasiones, el miedo, el temor, la cólera, la simpatia, la enemistad, la ambicion, etc., obran como el placer y el dolor; todas ellas son necesarias á la vida. El *corazon del hombre*, dice Juvenal, tienen en su vacio el horror. Los actos que ablandan su exasperacion son los que tienen por objeto la agradable expansion del alma. Esto es, por la inquietud, la divergencia de impresiones en todas las partes sensibles de la economia, la libertad é igualdad en las fuerzas vitales y la irradiacion de estas fuerzas de un modo lento y gradual: efectos que inducen á este estado que se le ha dado el nombre de calma de espíritu.

Uno de los poderosos motores que arre-

gla la razon de estos movimientos de la naturaleza es, sin contradiccion, el tabaco, en aquellos que se han acostumbrado á él. Presta fuerzas, valor, resignacion, indiferencia aun en medio de los acontecimientos extraordinarios é inesperados de la vida, no hay uno de sus prosélitos que cuando menos maquinalmente no haya experimentado este efecto. No es esta la indiferencia que aleja el corazon de las dulzuras del cariño, que paraliza el ejercicio de las pasiones, los deberes sagrados de la humanidad, los deseos del bien, los deleites del amor, y hace del hombre un verdadero autómata viviente; si no esta indiferencia que es el resultado de la moderacion de las impresiones muy fuertes; esta apariencia de insensibilidad que con denso velo cubre los deliciosos placeres del alma; esta mútua reparticion de alegrías é infortunios de otro; en fin, esta discreta deleitacion de un sentimiento de

felicidad armado de una impasible inamovilidad exterior. ¿Los sentidos del hombre que fuma ó toma polvo, están en ciertos momentos privados de accion, por la produccion inmediata y pasagera de los descritos efectos?

Admitir un inconveniente moral en el atractivo de esta satisfaccion, sería colocarlo al nivel de una preocupacion; de estas preocupaciones que por una fria y falsa moral se oponen á las leyes de la fisiologia, y que con rigidas exigencias paralizan el desarrollo de los pensamientos que consuelan al hombre.

Es tambien el tabaco un medio facticio para subvenir á las necesidades que naturalmente no pueden satisfacerse; es la substitution de una necesidad. La sociedad actual que de continuo multiplica los goces y que cada dia se crea otros nuevos, debe por precision compensar estos goces á aquellos á quienes privare. En la ciudad

el tabaco suple las distracciones y bellezas que ofrece la vida campestre; en la campiña, suple las distracciones y los placeres variados de la ciudad. Pero, como la multiplicidad de las necesidades, engendra el aumento de los deseos, y por consiguiente de las privaciones, no es de admirar tan creciente progreso de medios ficticios.

Por una estension metafórica algo forzada, pero variada en su aplicación diaria, se puede decir, que con la pipa en la boca; uno se pasea, monta, vá en coche, baila, corre, caza, come, etc. No hablaremos de la acción del cuerpo, sino de la del alma, aunque ambas se encuentran en iguales condiciones. A mas de que, tomando polvo ó fumando, se pasa el tiempo que quizá se hubiese empleado en una de las ocupaciones que acabamos de mencionar; y como las mas veces en ciertas condiciones es imposible satisfacer estos deseos ó necesida-

des, el tabaco las estingue'ós mas bien las reemplaza.

Por último, M. Grenet, uno de los médicos mas predilectos de Napoleon I (1), escribió un tratado sobre la *influencia del tabaco en el hombre*, en cuyo estudio despues de haberle considerado con arreglo á la edad, al clima, al temperamento y á todo lo demas que pudiera ocasionarle conocimientos prácticos y experimentales; y como resultado final de su largo estudio, estableció las dos conclusiones siguientes:

## I.

Los acontecimientos que han acompañado la introduccion del tabaco; las oposiciones y las luchas que han debido sopor-  
tar los partidarios de su libre uso, son

---

(1) El sultan habia regalado una lujosa pipa á Napoleon I, con este motivo, mandó al citado Grenet que hiciera un estudio fisiológico sobre la influencia del tabaco.

una prueba poderosa de sus cualidades peculiares y de su virtualidad.

## II.

El uso del tabaco es una necesidad adquirida; la satisfaccion moderada de esta necesidad, jamás tiene efectos funestos en la economia; ni aun su abuso casi nunca acarrea los peligros que se han supuesto.

El hombre en algunas condiciones de la vida privada y en algunas circunstancias particulares, consecuencia inevitable de la posicion social, puede reportar de él muy grandes ventajas.

*NOTA 5.º Ultimo análisis del tabaco, hecho por Suberain.*

Los últimos análisis del tabaco han hecho descubrir en él, nicotina, nicocianina ó extractivo, goma, clorófila, gluten y almidon, estos factores son ademas de los

que habia encontrado Vauquelin. Soberain descubrió la accion del ácido clorhídrico en un líquido que contenga nicotina y nicocianina, aquella accion es tan fuerte y produce un olor tan penetrante que hace experimentar vértigos; pero añadiendo amoniaco líquido, instantáneamente desaparece el olor de amoniaco y el de nicocianina.

El tabaco destilado, dá ácido piroleñoso, amoniaco y un aceite empireumático (1), cuya accion deletérea, es tan violenta que una sola gota aplicada en la lengua de un perro de talla mediana, le hace morir en pocos instantes con espantosas convulsiones. Algunos químicos pretenden, que la virtualidad ó potencia del tabaco, está en la nicotina, considerando la nicocianina ó

---

(1) No hay que asustarse, pues este aceite no existe en el tabaco, sino que, como las demas sustancias pirogenadas, se forma á causa de la elevacion de temperatura en el acto de la destilacion.

principio extractivo, como una parte que se volatiliza de la nicotina y á la manera que sucede en la esencia de rosa; que aunque se compone de dos principios, uno líquido y otro concreto que pueden aislarse perfectamente por medio de un filtro de papel y que sin embargo constituyen una sola esencia; pero yo me atengo á lo que dejo dicho, de que la nicotina y la nicocianina son dos sustancias enteramente diferentes y de diferentes propiedades, fundándome para ello en que en la semilla del tabaco, se encuentra la nicotina; pero no la nicocianina: por consiguiente me afirmo en lo que llevo dicho en el testo de esta obrita, de que en la nicocianina está la virtualidad del tabaco en cuanto al aroma y gusto.

La nicotina es un líquido oleaginoso, diáfano y sin color; tiene un olor débil á tabaco. Destila á 246°, y se descompone; mas si se le espone á temperaturas mas



inferiores, destila poco á poco y sin dejar residuo; se mezcla en todas proporciones con el alcohol y los aceites grasos y volátiles. Espuesta al aire se oxida, adquiere un color pardo y se resinifica ó adquiere consistencia resinosa: el tabaco contiene un 3 por 100 de nicotina.

- La nicocianina se obtiene destilando las hojas del tabaco con una corta cantidad de agua. Una libra de hoja dá como dos granos de cantidad, ó nicocianina; esta, presenta aspecto sebaceo y consistente; color pajizo oscuro, olor fuerte á humo de tabaco, sabor aromático y amargo; volátil á temperatura mayor á la ordinaria, es insoluble en el agua y en los ácidos diluidos, pero se disuelve fácilmente en el alcohol y en el éter; se disuelve también en la potasa.

A pesar de los caracteres tan diferenciales entre la nicotina y el principio extractivo ó sea nicocianina y segun los que

debemos considerar ambas sustancias como enteramente distintas, sin embargo, yo creo, ó mas bien estoy seguro de que la nicocianina es una derivacion de la nicotina; es decir, es una parte de aquella trasformada por el contacto del aire y en cuya trasformacion ha percibido alguna cantidad de oxígeno y azoe, y este modo de juzgar está fundado en la demostracion de Liebig: «El olor de las esencias, es relativo á la accion que ejerce el aire sobre ellas; pues se ha notado, que las que se oxidan con mas rapidez, tienen un olor mas fuerte.» En este principio está fundada la práctica actual de la elaboracion ó curtido de la hoja, desde que se corta de la planta, hasta que pasa á manos del fumador; pues el agua y el aire, son las únicas drogas ó elementos con que el cosechero y el fabricante operan todas las modificaciones y trasformaciones que sufre la hoja del tabaco hasta entrar en

el consumo; y en estos mismos principios acordes con la teoria y comprobados en la práctica desde tantos años acá; he fundado, yo, el método propuesto para mejorar el tabaco; si bien todo mas perfeccionado y con mas copia de datos y auxilio de observacion de lo que hasta ahora al efecto se ha tenido presente.

Ultimamente parece, se ha propuesto el papel yodurado como medio de suavizar el tabaco; fundado esto, en la propiedad que tiene el yodo cuando se pone en contacto con los aceites esenciales de producir cierta esplosion, eliminando de estos cierta cantidad de hidrógeno con el que se combina el yodo; rebajando por este medio la energia de la esencia. Resta ahora saber, si será el remedio peor que el mal; pues el yodo no es ningun nectar, sino una sustancia de accion fuertísima y estimulante en extremo; y no sabemos el efecto que esto podrá causar: y esto sin

perjuicio, de lo que con este medio se destruya el aroma del tabaco. Supongo, que si llega á ponerse en práctica dicho papel yodurado, la experiencia lo desechará.

Tengo la mas satisfactoria esperanza, en que el método propuesto en este libro, por su sencillez y buenos efectos, será siempre tenido por el mejor que hasta ahora se haya inventado; y estoy enteramente seguro, de que, quien empieze á componer el tabaco para su uso, no le gustará despues fumarlo de otra manera.



















m

Impressio











This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

